

UN CENTRO DE ARTE PARA CÓRDOBA

La aspiración de los cordobeses por dotarse de un espacio expositivo dedicado a la creación contemporánea viene de largo. El futuro C4 que se está construyendo en el Parque de Miraflores tiene sus antecedentes –al menos en cuanto a iniciativas no llevadas a término- en una serie de fallidos intentos que se inician casi en el ecuador del pasado siglo.

Aunque sólo es una intención compartida que no llega a materializarse, la pretensión de Equipo 57 de crear en Córdoba un museo de arte contemporáneo –también llegaron a mover la idea de una escuela de diseño- nos sitúa en torno a finales de los años 50. Nada se logró, por más que hicieron partícipes de la idea a todos aquellos –artistas, galeristas, pensadores, escritores- que se acercaban por la ciudad, además de a los residentes, entre ellos el arquitecto Rafael de la Hoz.

El siguiente hito nos lleva hasta el Convento del Carmen, concretamente a su claustro, donde se celebró en 1964 el Salón Córdoba, que fue un acontecimiento artístico de primera magnitud en la vida cultural de la ciudad. Participaron casi medio centenar de artistas y fueron estos los encargados de organizarlo todo : convocar y seleccionar a quienes iban a exponer, buscar los patrocinadores del evento, diseñar el catálogo de la exposición y coordinar las actividades paralelas, entre las que se incluyó una conferencia del psiquiatra Carlos Castilla del Pino sobre el compromiso político del artista¹.

No volvió a celebrarse pero en la dinámica suscitada por el Salón Córdoba se habló de la necesidad de crear un Centro de Estudios de Artes Plásticas *“que al mismo tiempo que pretende reunir a los artistas entre sí para su mejor compenetración y para el estudio en común de los problemas artísticos, realice actividades de carácter informativo, formativo y experimental, proyectadas también hacia el hombre de la calle por medio de conferencias, coloquios, seminarios, clases, exposiciones, etc...”*².

¹ PÉREZ VILLÉN, A.L. : “El Salón Córdoba en la memoria”, en *Salón Córdoba, 1964*. Universidad de Córdoba, Fundación Provincial de Artes Plásticas Rafael Botí, Ayuntamiento de Córdoba y Cajasur. Córdoba, junio 2004.

² ORTIZ JUÁREZ, Dionisio : “Del “Salón Córdoba” al “Centro de Estudios de Artes Plásticas”. *Diario CÓRDOBA*. 22-1-1965. Pág. 5.

De nuevo otra década de por medio y nos situamos en 1977. Ahora la promotora es la Diputación Provincial de Córdoba y la sede el añejo palacio del Cardenal Salazar, por entonces Hospital de Crónicos. Incluso se llega a encargar el proyecto a los arquitectos Rafael de la Hoz y José Chastang. La chispa la motivó Pedro Bueno, que ya había donado algunas obras a la institución y que sugirió la posibilidad del museo, donde se integrarían los fondos pictóricos que ya poseía aquélla. La idea fue bien acogida y suscitó una motivadora corriente de opinión en la sociedad cordobesa, que durante un par de años vivió con la esperanza de su materialización³. Al final todo quedó en nada, además para el próximo capítulo de este relato no van a pasar diez sino veinte años.

A mediados de los años 90 volvimos a las andadas, ahora sí siendo protagonistas de la historia. El Ayuntamiento de Córdoba, que años atrás había tomado la iniciativa años de crear un Centro de Arte e Imagen –entre otras cosas para dar cobertura a su apuesta por la fotografía, con el beneplácito y la logística de AFOCO- apuntaba, después de desechar otros emplazamientos posibles (Pósito de la Corredera) la antigua Estación de Renfe como sede para ubicar esta infraestructura cultural. En el mes de abril de 1995 se daba a conocer a través de Diario Córdoba la aprobación por parte de la Unión Europea del proyecto "*Córdoba, enclave de culturas*"⁴, lo que suponía contar con 104 millones de pesetas para el citado Centro de Arte e Imagen, entre las distintas partidas obtenidas de los Fondos FEDER y que se destinarían a intervenciones en la ciudad.

De inmediato un colectivo de personas vinculadas al mundo del arte decidimos pasar a la acción y crear la Plataforma por el Centro de Arte e Imagen. Nos movilizamos, debatimos, denunciemos, manifestamos... pero no conseguimos nuestro propósito : que la ciudad de Córdoba tuviese un centro de arte. En el ámbito institucional todo quedó en papel mojado; es decir, en manifestaciones y acuerdos políticos que, primero desmintieron la existencia de partida presupuestaria con la que abordar los distintos proyectos (con lo cual se perdieron los millones de la Unión Europea) y después se comprometieron a "que la Comisión Informativa de Cultura, oídos los colectivos interesados elabore objetivos y estrategias, así como propuestas de ubicación de un Centro de Arte e Imagen en la ciudad de Córdoba"⁵.

³ PÉREZ VILLÉN, A.L. : "Un oasis en los 70", en *Córdoba Arte Contemporáneo: 1957-1990*. Convenio de Colaboración Cultural. Consejería de Cultura y Medio Ambiente Junta de Andalucía y Caja Provincial de Ahorros de Córdoba. 1991.

⁴ El proyecto "*Córdoba, enclave de culturas*", se integraba a su vez en "*Ciudades del Sur*", un proyecto con el que la Junta de Andalucía globalizaba las actuaciones en toda la comunidad autónoma.

⁵ Proposición del Ayuntamiento de Córdoba. Pleno del día 4 de diciembre de 1995.

El 21 de Noviembre de 1995 representantes de los artistas se entrevistaron con el entonces alcalde Rafael Merino y como dato anecdótico, señalar que los miembros de la plataforma fueron presentados al alcalde por el concejal de cultura como integrantes del Equipo 57. Definitivamente, el edificio de la antigua Estación de Renfe, después de haberse camuflado convenientemente de improcedencia para el fin que la Plataforma le atribuía⁶, fue cedido –entre otras entidades- a Canal Sur para que se reinstalase en la ciudad.

Y la Plataforma por el Centro de Arte e Imagen se disolvió sin mayores aspavientos, entre otras cosas porque nos dimos cuenta de que mendigar o incitar a la caridad pública por parte de las instituciones no era a lo que aspirábamos si con ello debíamos sacrificar la utopía de un proyecto ambicioso, un proyecto de ciudad en el que vinieran a tramarse todas las entidades públicas y privadas que trabajaban en el ámbito de la cultura. Supimos cortar las amarras a tiempo y dejar languidecer las ilusiones, desechando una metodología asamblearia que tampoco nos satisfacía lo suficiente como para seguir lamentándonos en cada ocasión que nos reuníamos. Esto sucedía a comienzos de 1996, pues bien, dos años más tarde volvemos a las andadas y creamos NADA, integrada por un colectivo de artistas y personas relacionadas con el arte, básicamente el núcleo de la extinta Plataforma.

NADA (Nueva Asociación Difusora de Arte) nace creando espacios abiertos para el disfrute, la reflexión y el debate del arte contemporáneo. Está integrada por Tete Álvarez, Juanjo Caro, Joaquín Castaño, José María García Parody, Antonio González, Jacinto Lara, Ángel Luis Pérez Villén, Rafael Quintero, Rita Rutkowski e Hisae Yanase. La actividad de la asociación se articula mediante reuniones y grupos de trabajo en los que la individualidad creativa se armoniza con la socialización de la experiencia artística, dando como resultado numerosos textos teóricos y/o críticos (textos de uso interno), así como incontables propuestas gráficas y/o plásticas sobre los temas que se abordan (tarjetas, carteles, adhesivos) e intervenciones en el espacio público.

Respecto a estas hay que destacar la acción “De Centro de Arte Nada”, que tuvo lugar en la primavera cordobesa de 1998. Consistió en la realización y colocación de diez láminas adhesivas en la señalética pública de la ciudad, para poner de manifiesto la inexistencia, aún a

⁶ Llegamos a contactar y reunirnos con el entonces Director del Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Antonio García Bascón, quien nos sugirió que abandonásemos la idea de conseguir el edificio de Renfe, pues en Sevilla existía la convicción de que ya tenía otro destino previsto, distinto de ser centro de arte, como el tiempo vino a demostrar.

causa de las constantes referencias de las instituciones locales sobre su pertinencia e incluso sobre la próxima existencia, de un espacio destinado a la exhibición de arte contemporáneo⁷. En este sentido NADA recuperaba las iniciativas de la extinta Plataforma para el Centro de Arte e Imagen de Córdoba, en su deseo de dotar a la ciudad de la infraestructura necesaria para tal fin. Ante la inexistencia de un centro de arte se trataba de convertir a toda la ciudad en un espacio para el arte.

Especialmente significativa fue también la propuesta de celebración -a comienzos de 1999- del 80 cumpleaños del desaparecido artista, poeta y dramaturgo Joan Brossa (1919-1998), haciendo coincidir la fecha de la onomástica con la exhibición en dos espacios de la ciudad de Córdoba (Archivo Histórico y Facultad de Filosofía y Letras) de una colección de más de 40 carteles originales conmemorativos, más la presentación de una carpeta que recogía nueve de ellos. Una de estas carpetas -con cubierta de cartón y 9 carteles originales de 42,50X21,25 cm- fue donada por NADA al Museo de Bellas Artes de Córdoba, que por indicación de la institución museística andaluza de rango superior declinó el ofrecimiento, por lo que hubo de ser retirada de aquél.

⁷ A finales de mayo la agencia Efe informa que Sadeco, empresa municipal de limpieza de Córdoba, expedientará a la asociación NADA por colocar pegatinas en diez postes indicadores para reivindicar la puesta en marcha de un centro de arte en la ciudad. El presidente de Sadeco explicó a Efe que este colectivo no tenía entidad jurídica, un hecho que dificultaba señalarlo como responsable de la infracción.